



**CARLOS
ELIZONDO MAYER-SERRA**
@carloselizondom

*Salvo la autoridad electoral, todos saben
que se eligieron candidatos en Morena.
Si una ley le estorba, simula su cumplimiento.*

Simular

En los “100 postulados de un/una morenista”, el número 75 dice: “Al margen de la ley nada, por encima de la ley nadie”. Morena podría cumplir el postulado sin mayor esfuerzo, pues tiene el poder para cambiar las leyes a su antojo.

Incluso una reforma constitucional les toma unos cuantos días, gracias a la sobrerrepresentación de Morena y sus aliados en la Cámara de Diputados y al voto del senador Yunes, cuya orden de aprehensión retiró la Fiscalía de Veracruz antes de la votación de la reforma judicial. Una Constitución tan fácilmente reformable ya no es un pacto fundamental acordado por todas las fuerzas políticas, es casi una ley más.

Lo que Morena no pudo modificar fue el régimen electoral. En marzo, el PT y el Partido Verde bloquearon la reforma de Sheinbaum para no perder privilegios.

Cuando una regla le estorba, Morena simula su cumplimiento. Conoce bien la ley electoral y ha inventado de todo para saltársela.

El régimen electoral vigente fue la respuesta a las demandas de la oposición, con López Obrador encabezándolas, para que la competencia fuera lo más equitativa posible. Por eso hay candados a la participación política de los funcionarios y tiempos precisos para el registro de candidaturas, para que nadie parta con ventaja antes de las campañas. Para burlar esas reglas, inventaron a las “corcholatas” en 2023. Oficialmente no competían por la candidatura presidencial sino por coordinar la “defensa de la Cuarta Transformación”.

Para las gubernaturas de 2027 han repetido la fórmula con los “coordinadores de los Comités de Defensa de la Cuarta Transformación”. Morena les solicitó los mismos requisitos que la Constitución para ser gobernador y siguió el procedimiento que sus estatutos marcan para seleccionar candidatos. Félix Salgado, padre de la actual gobernadora de Guerrero, se tomó la ficción al pie de la letra. Decidió registrarse en su estado alegando que la regla antinepotismo aplica a candidatos y que

la coordinación es “una figura de nueva creación”. Morena lo frenó, corroborando así que el coordinador en turno sí era el futuro candidato.

Todo mundo sabe que se eligieron candidatos. Todos menos la autoridad electoral. El 8 de abril, la Sala Superior del Tribunal Electoral avaló, con cinco votos contra uno, que el INE desechara la queja de Movimiento Ciudadano (MC) por actos anticipados de campaña contra el proceso aprobado por Morena el 7 de marzo. Según el magistrado Felipe Fuentes Barrera, no había “elementos que acreditaran que las coordinaciones serían futuras candidaturas”. El 30 de septiembre, con los 17 coordinadores ya ungidos, la misma Sala rechazó, con cuatro votos contra uno, que el INE investigue las nuevas denuncias de MC. Cada caso, dijo, es estatal y les toca a las autoridades locales determinar su legalidad.

El procedimiento es un dardo disfrazado de encuesta. Para aparecer bien en ella los aspirantes gastan muchos recursos, que nadie fiscaliza, pero la decisión real sale de negociaciones políticas, con un palomeo final por parte de la jefa del Ejecutivo.

“No hay dedazo, es la encuesta”, dijo Sheinbaum, pero Ariadna Montiel, presidenta de Morena, admitió “definiciones políticas” en varios casos, no mostrando los resultados de las siete encuestadoras privadas que participaron en el proceso y rematando: “si queremos al más popular por popular, pues traemos a Luis Miguel...”. O a Cuauhtémoc Blanco, a quien sí trajeron y les dejó una crisis de seguridad en Morelos.

En su Declaración de Principios, Morena presume que en ese partido “se promueve el debate abierto” y que están “contra toda forma de imposición y autoritarismo”. No hubo ningún debate entre los precandidatos, siquiera una pasarela, así fuera de utilería.

Morena no necesita consultar a sus bases para seleccionar candidatos. Su pacto con ellas son las transferencias sociales a cambio de votos. El respeto a la ley y la democracia interna se simula.